



La empresa multienergética trabaja en nuevas iniciativas para seguir creciendo.

## Datos

- » **2.000 empleados**  
entre internos y externos
- » **5.000 empleos**  
indirectos
- » **143 millones**  
de beneficio en 2019
- » **771 millones**  
aportados a Hacienda
- » **68 millones**  
de barriles de crudo procesados el año pasado
- » **39,94% del tráfico**  
total del Puerto representa su actividad
- » **274 contratos**  
de servicio adjudicados a 170 empresas
- » **8.900 pedidos**  
de material distribuidos entre 784 proveedores

# Petronor impulsa su capacidad de tracción en el desarrollo del entorno industrial

Su actividad y los nuevos proyectos compartidos ejercen una fuerte influencia en el tejido económico

» Luis M. Díez

Las empresas tractoras son todas aquellas que fomentan el crecimiento y el desarrollo económico de un territorio, y cuya actividad arrastra a otras compañías de menor tamaño a las que ayuda a crecer y a consolidarse. En Bizkaia, sin duda Petronor es la que encarna esta figura con mayor claridad. En sus instalaciones de Muskiz trabajan a diario unas 2.000 personas (la mitad plantilla propia y el resto perteneciente a las empresas que prestan servicio en la misma) y su actividad genera otros 5.000 empleos indirectos. Un complejo industrial que el año pasado procesó 68 millones de barriles de crudo suministrados por vía marítima. No en vano, es el principal cliente del Puerto de Bilbao al concentrar cerca del 40% del tráfico total (413 barcos importaron y exportaron diferentes productos). Su producción, que no ha cesado durante más de medio siglo, aportó en 2019 a la Hacienda Foral un total de 771 millones de euros, que

viene a representar alrededor del 10% de la recaudación total.

Todas estas cifras ayudan a comprender la importancia de Petronor, un peso que ha mantenido con pequeñas variaciones independientemente de las coyunturas económicas, a las que ha sabido adaptarse en un negocio tan exigente como el del refinado de petróleo. Del papel relevante que juega como generador de riqueza y empleo pueden dar fe muchas pymes: el pasado año firmó 274 contratos de servicios por un importe de 99 millones de euros que fueron adjudicados a 170 empresas, de las cuales 70 eran vascas. Además, 784 proveedores (271 de Euskadi) se encargaron de proporcionar 8.900 suministros de material por un valor de 74 millones.

### Empresas certificadas

Trabajar para Petronor como empresa auxiliar, no obstante, requiere pasar antes una serie de filtros. «Nosotros no contratamos personas sino empresas que tengan una estructura sólida y sean

«El corredor vasco del hidrógeno es una oportunidad única para desarrollar capacidades tecnológicas»

responsables de su ejecución», precisa Pedro Boyra, director de Fiabilidad y Mantenimiento. Todas ellas deben obtener la calificación de proveedor homologado, lo que implica contar con un exigente protocolo de seguridad (elaboración de planes de actuación, presentar índices de siniestralidad...), una estructura sólida en cuanto a calidad, control del impacto medioam-

biental, gestión del personal... y una situación financiera saneada. Parámetros que se revisan continuamente para comprobar que se siguen cumpliendo.

La planta de combustibles sintéticos a partir de hidrógeno verde que se va a construir en el Puerto de Bilbao se presenta como una oportunidad para desarrollar nuevas cadenas de valor. «Estamos

impulsando, junto a las instituciones, el corredor vasco del hidrógeno con el objetivo de crear un ecosistema en torno a la economía del hidrógeno que nos abra como país una oportunidad única de desarrollar capacidades tecnológicas e industriales». En torno a esta iniciativa, recalca Boyra, se están agrupando proyectos de diversas empresas y centros tecnológicos, «y estamos consiguiendo un proyecto integral que creemos puede tener a medio plazo un impacto significativo en la recuperación del tejido productivo».

Junto a estos proyectos compartidos, el efecto tractor de Petronor también se mide en su capacidad para poner sus instalaciones a disposición de otras compañías para que puedan probar productos, sistemas o materiales en un entorno industrial. La nómina es amplia: Tubacex, RAM, Tubemax, Kera-Coat o Mirta son algunas de las que han tenido la oportunidad de comprobar in situ el funcionamiento de sus innovaciones. En otras ocasiones es la propia empresa, a través de su filial Petronor Innovación, que forma parte de la Red Vasca de Ciencia y Tecnología, la que lleva a cabo experimentos novedosos. «Muchas veces son pruebas fallidas para el objetivo que tenían, pero cada vez que comienzas un proyecto estás traccionando el mercado y permitiendo la evolución de todo el sector industrial de tu alrededor», apostilla el director de Fiabilidad y Mantenimiento.

## Impulsor de la formación cualificada

Petronor no solo debe proveerse de materiales y servicios sino también de personal cualificado. Paradójicamente, la cuestión de los recursos humanos se convirtió en un reto debido a la pérdida de brillo que ha sufrido el sector industrial a ojos de los más jóvenes. Para revertir esta situación, que afectaba de igual forma a muchos de sus proveedores, la empresa inició hace quince años una colaboración estrecha con el Centro de Formación Somorrostro. «Queríamos ayudarles a volver a este sector y ellos, a su vez, necesitaban que fuéramos capaces de enseñar a esos jóvenes que la industria podía ser un entorno atractivo para su futuro laboral», explica Pedro Boyra. Comenzó así una relación que ha dado múltiples frutos en ambas direcciones: decenas de alumnos han realizado prácticas en las instalaciones de la refinería (donde muchos han terminado trabajando), máquinas que habían cumplido su vida útil han engrosado el equipamiento del centro... Actualmente, la formación dual afina todavía más la preparación. Y de cara al futuro, Petronor está elaborando con el centro de Somorrostro un itinerario formativo dual de dos años de duración que permitirá al alumnado salir mejor preparado para trabajar tanto en la refinería como en otras empresas de proceso continuo.